

TEMAS NACIONALES

Después de la crisis

Como era forzoso, todos los tristes vaticinios que han girado en torno de la última crisis ministerial se han derrumbado con estrépito, y es incuestionable, que la República y su encarnación más elevada representada por el Jefe del Estado, han salido plenamente robustecidos con la explícita adhesión y afecto de los dos poderes más altos en toda democracia: el Pueblo y el Parlamento.

Los insidiosos augurios que se pronosticaban, la ofensiva enérgica de los monarquizantes, la pugna de poderes que los no enterados en los engranajes del Estado querían establecer y cuya resonancia máxima, coincidía con la presentación del nuevo gobierno en las Cortes, no han tenido confirmación.

Queda a tal altura la figura del poder moderador, es su marco constitucional tan severamente estricto, que no pudieron los enemigos del régimen, públicos y encubiertos, rozar siquiera la rectilínea conducta de sus determinaciones.

Queremos hacer destacar que la cruzada contra la República —pues atacar sus figuras representativas es traicionarla— encontró un paladín esforzado, noble figura de las buenas causas que fué el primero en darse cuenta de la maniobra, y el primero también en formar el cuadro de combate con decisión y firmeza inquebrantable. Nos referimos a nuestro ilustre Jefe don Miguel Maura y Gamazo cuya conducta en los pasados días adquiere destellos fuera de toda ponderación para los que verdaderamente somos y pensamos en republicano.

Sino fuera tan recia, tan gallarda, tan ponderada la línea que se traza en todos sus actos, bastaría este último, para colocarlo entre los bienhechores más puros del régimen, aunque ciertas campañas de periódicos derechistas y especialmente uno de gran circulación ya calificado (a nuestro modesto entender acertadamente) en una pasada editorial quiera con su publicidad desorbitada atribuir las pequeñas deserciones del Partido Republicano Conservador en desbandada general. Nos consta, que estas deserciones no interesan puesto que supone que el ropaje republicano no cuadra a sus personas ya que ante todo siguiendo el espíritu de nuestro Jefe somos republicanos y anteponemos a todo España.

Como colofón a la cabal trayectoria del eminente ex ministro señor Maura hemos de referirnos a sus elocuentes palabras en la sesión del miércoles dos de mayo. Oración doblemente hermosa por lo improvisada respaldando una vez más su adhesión inquebrantable al Presidente de la República.

Como republicanos conservadores, nos enorgullece los pasados acontecimientos y la certera visión que de los hechos ha tenido el genuino representante de las derechas republicanas don Miguel Maura y Gamazo.

Los enemigos del Parlamento en el Parlamento

Ya juró el cargo de diputado el señor Calvo Sotelo. ¡Ya están aquí los monárquicos de antaño, amnistiados por la República y diciendo, encima, que no tienen que agradecer nada a la República! Son los hierofantes de una política que va siempre contra el país cuando el país no satisface sus apetencias, que no son ciertamente espirituales.

Si en el Parlamento había ya fascistas, han reforzado sus filas los recién llegados, representantes de una España caduca que desapareció al advenimiento del nuevo régimen. No die olvidó la labor desarrollada por ellos ni la conducta que observaron en pleno dominio dictatorial. Pero vuelven como si no hubiera ocurrido nada, con una despreocupación rayana en la inconsciencia, ocupando un escaño en el Parlamento republicano con la misma tranquilidad que lo ocuparon en las Cortes de la monarquía.

Probablemente pretenden llevar frente al régimen una obra demolería. Vano propósito. Desde la Dictadura a nuestros días se ha aprendido mucho, y contra un voto fascista se opondrán miles de republicanos. Además, es totalmente imposible tomar en serio a estos «per-

seguidos» que se retratan en los periódicos de la derecha en varias posturas y con distintos chaqués. Allí en sus confinamientos—desde donde pretendían imitar a la carcoma—no sabemos el recuerdo que habrán dejado; aquí son unos intrusos, cuya sola presencia tiene forzosamente que producir malestar, aunque ya no inquieten a nadie; lo que no empece para que todo el mundo se pregunte, sin ocultar su disgusto, que canastos tienen que hacer en el Parlamento republicano estas gentes adictas a la partida de los que no juegan más que a una carta, al ex rey, sin contar con que van a fallársela.

El Presidente de la República a Priego

Ayer a las cinco de la tarde pasó por esta ciudad, con dirección a Priego, S. E. el Presidente de la República.

Numerosísimo público que tenía conocimiento del viaje, acudió a la calle del Seis de Junio, para presenciar el cruce del señor Alcalá Zamora.

Regresará a Madrid el jueves de la próxima semana.

Una nota del Comité Nacional del Partido Republicano Conservador

El secretario de la minoría republicana conservadora de la Cámara señor Bravo Ferrer, facilitó ayer tarde a los periodistas la siguiente nota:

«En la mañana de hoy se reunió el Comité nacional del Partido Republicano Conservador, y, entre otros extremos, acordó prevenir a la opinión pública, advirtiéndole que la campaña de la prensa adversa del régimen se singulariza preferentemente contra el partido y su jefe, dando extraordinario relieve de publicidad a parciales y minúsculas disgregaciones de algunos Comités locales, que no pasan de ser incidencias normales en el régimen interior de cualquier partido.

Afirma el Comité nacional que vienen compensando muy crecidamente estas escisiones con adhesiones considerables de importantes núcleos de opinión que plasman en la constitución de nuevas organizaciones en todas las provincias, y se complace en hacer pública la plena coincidencia y solidaridad de criterio de la minoría parlamentaria y el Comité nacional al apreciar la orientación del partido y la acertada dirección que le inspira don Miguel Maura, quien a diario recibe inequívocas y reiteradas muestras de adhesión de los Comités provinciales del Partido Republicano Conservador.»

«España no tiene una organización señorial, ministerial, ni siquiera una organización bancaria e industrial de suficiente consistencia para formar el armazón en que el Estado apoye los organismos gubernamentales.

En España no hay más que pueblo, y vive este pueblo en una legislación de tal manera concertada, que hasta lo popular resulta movido, renovable y efímero. En España se da el caso de que cuando se guerrea o se predica en favor del absolutismo o del integrismo, las masas militantes, los simulacros de Corte regia, o las huestes de adeptos, lo mismo en paz que en guerra, son tan democráticos, tan populares, tan del estado llano, como las falanges que apetecen una República federal. Así, pues, mientras no logremos que entiendan los españoles que las leyes se dan para cumplirlas y los funcionarios que no son árbitros de obedecer y conculcar las leyes; mientras no se dé a los ciudadanos algún recurso verdadero y eficaz para hacer respetar la ley, si se conculca, para desagrararla al menos, será inútil que discutamos y ensayemos instituciones legales, que disputemos sobre preferencia de formas políticas, porque todas igualmente fracasarían, y fracasarían sin haberse aplicado, sin haber vivido; que así se han desdorado todas las instituciones políticas que existieron hasta ahora, sin haberlas practicado nunca, ingenua, cabal y verdadera mente».

ANTONIO MAURA

TEMAS MUNICIPALES

El Repartimiento General

Nuevamente, como en años anteriores, el espectro del Repartimiento General se presenta ante el contribuyente local con sus horribles fauces.

De nada han servido nuestras campañas y nuestras protestas, ni las protestas y las campañas de los contribuyentes lesionados en el pasado ejercicio.

Como un reto al pacifismo endémico del contribuyente valdepeñero hemos de considerar el nuevo Reparto ya que los mismos procedimientos y las mismas normas caducas y absurdas de siempre se han empleado en la confección del que nos ocupa, que motivará como otras veces, y esta vez con más justificación que nunca, la protesta unánime de los sectores económicos perjudicados.

Nosotros creemos cumplir con nuestro deber dando la voz de alerta, ahora los contribuyentes tienen la palabra.

Un programa ministerial: Pacificación de espíritus. Una realidad nacional: Huelgas en Zaragoza, Barcelona, Elche, Puertollano, Madrid...

Otra: Estado de alarma en toda España...

Otra más: Inquietud, indignación, amenazas, luchas... Resúmen: El programa ministerial se ha cumplido e todas sus partes.

TRAPOS SUCIOS

Contrariamente a lo que muchos afirman, el Parlamento tiene una utilidad comprobada, pues por él nos enteramos de muchas interioridades interesantes que, sin la existencia de semejante elemento divulgador, quedarían para siempre en el silencio de lo inédito. No creo que sea original el decir que las Cortes son el patio de vecindad de la Democracia; por el patio entra la luz del sol; el patio es el pulmón de las viviendas amontonadas; de igual modo, el Parlamento es luz y pulmón del gobierno del pueblo.

También las Cortes pueden compararse dignamente a un lavadero, sin que haya, por nuestra parte, menosprecio para ninguno de los términos de la comparación. Pero no divaguemos con pluralidad de símiles, y atengámonos al primero, que es el más socorrido para confeccionar artículos de Prensa.

Y la cosa parece que se anima. Los diputados se aprestan a sacudir desde su escaño y a orear los trapos sucios de los descuidados vecinos que no anduvieron listos para esconder ciertas prendas de su intinidad. Se masca la inminencia de sesiones borrascosas, tanto más instructivas cuanto que, sólo con ocasión de borrasca, se hacen públicos ignorados detalles de ejemplaridad edificante. La Historia andaría coja y manca, si los torneos parlamentarios no mostrasen bellas cualidades de bellos sujetos dignos de memoria.

Las Cortes son ejemplo magnífico que el elector debe aprovechar para depuración del sufragio. La elección se hace a veces concediendo un margen de fé demasiado imprudente a la honradez del diputado; pero si luego, gracias al patio de vecindad del Congreso, nos enteramos de que el ele-

gido es un ladrón, corregimos el yerro, apropiándonos una enseñanza que nos vuelve cautos para el porvenir.

Don Francisco Cambó, si no miente «El Socialista», trae un cartapacio abultado de papeletes, equivalente a una canasta de trapos sucios. Los trapos son de March. Según sus declaraciones, el tal March es un nefasto personaje al que puso espías el catalán cuando ocupó la cartera de Hacienda. ¡Y, válgame Dios, lo que vió don Francisco! En los sucios negocios del contrabandista chapoteaban ex presidentes del Consejo, ex ministros de la Corona, Directores generales, Generales que no eran directores, altos dignatarios de todos los órdenes, el que creíamos honrado Cuerpo de Carabineros...

Don Juan March dominaba nuestra Marina, sobornaba a la Tabacalera, hacía y deshacía gobiernos a su antojo; por su influjo fracasaban los expedientes de defraudación, se depauperaba el Tesoro del Estado...

Todo esto lo supo don Francisco Cambó. Y se calló valientemente durante más de quince años. Pero, como nunca es tarde si la dicha es buena, venga ese cartapacio al patio de vecindad, y que se reparta el secreto entre todos, como corresponde en una Democracia republicana.

Una advertencia, don Francisco. Tenga presente que usted pasó por un ministerio peligroso; que usted tuvo la obligación de defender los altos intereses del Estado; que usted comprobó delitos y debió sancionarlos; que «amagó y no dió» cuando amenazó a los jefes carabineros con la disolución del Cuerpo; que se peca por acción y por omisión; que es malo robar, pero no es bueno tolerar que se robe...

Tenga usted en cuenta, don Francisco, que quien se atreve a orear trapos sucios ajenos, corre el riesgo de quedarse, a lo peor, en calzoncillos...

El teléfono de
ADELANTE
es el núm. 98